

NOTAS ORNITOLÓGICAS

POR ANGEL R. ZOTTA

De la Sección Ornitológica del Museo Argentino Ciencias Naturales, Buenos Aires

Un ostrero más para la fauna argentina. — Con la determinación de *Haematopus Frazari*, se encuentra en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales un espécimen enviado por el Sr. Carlos S. Reed procedente de Mendoza y catalogado desde febrero de 1918 con el N° 9289.

Es bien conocido que los ostreros forman una familia prácticamente sedentaria con respecto al orden Charadriiformes que los comprende, lo cual no coincidiría con aquella determinación, pues el *H. frazari* se halla confinado al oeste de la costa mejicana, desde Colima hasta Sonora y la Baja California, con su archipiélago adyacente. Habiéndose hallado en cambio otras formas a lo largo de la costa americana del Pacífico, he tratado de relacionarla con alguna más meridional y así he podido identificarla como *Haematopus ostralegus pitanay* Murphy (¹).

En efecto, el ejemplar del Museo concuerda con los caracteres asignados a esa subespecie del Perú, que se extiende por la costa, desde Ecuador (Guayaquil) hasta Chile (I. Chiloé). Difiere de *H. o. frazari* Brewster, por tener la sexta y séptima remige primaria con el raquis blanco, y a ese respecto se asemeja a *H. o. palliatus* Temminck, al cual es muy similar en la coloración general, aunque de dimensiones algo menores y distinto de este por la falta de máculas blancas en la porción externa de las primarias.

Supongo que la localidad donde fué cazado el ejemplar es accidental, pues sólo de la costa del Pacífico pudo haber alcanzado esa posición geográfica, dado que los ostreros son aves eminentemente marinas y sólo penetran tierra adentro a pocos kilómetros de la costa, bordeando los ríos.

La becasina, *Capella paraguaiae andina* Tacz., nueva para la Argentina. — En el Museo Argentino de Ciencias Naturales figura un ejemplar hembra que data del 11 de diciembre de 1918, con el N° 9647, cazado por el Sr. J. Mogensen, en Catamarca (Lago Colorado, 3400 m), que difiere de la especie típica *C. p. paraguaiae* (Vieillot) por sus dimensiones mucho menores y por la coloración general.

El ejemplar se ajusta por sus caracteres a *Capella paraguaiae andina* (Taczanowski) (²), originaria del Perú (Lago Junín), y está bien definido por

(1) Amer. Mus. Nov., 194, 1925, p. 1.

(2) P. Z. S. London, 1874, p. 561.

la coloración amarilla del tarso-metatarso y de los dedos, por el pico relativamente corto y delgado, siendo sus dimensiones en mm: culmen 56, tarso-metatarso 31, ala 120, cola 52.

El Dr. C. Hellmayr (3) señala una nueva subespecie en Chile (Antofagasta, río Loa) *C. p. innotata*, la cual difiere de la que consideramos por presentar el margen de las barbas externas de las primarias en su totalidad y las cobijas internas del ala de color blanco, siendo en nuestro caso estos caracteres semejantes a los de la típica.

Los puntos más australes en que fué cazada la *C. p. andina*, estaban limitados hasta ahora en Bolivia (Tarija) y en Chile (Tarapacá), como se puede colegir ha de extenderse en toda la zona de la Puna.

El *Thinocorus rumicivorus boliviensis* Lowe (4), en la Puna de Jujuy. — Este carádrido, perteneciente a la familia *Thinocoridae* la cual es una particularidad faunística de la subregión patagónica, y cuyas especies son conocidas con el nombre general de perdicitas de las sierras, ingresó al Museo en 1919, conjuntamente con una pequeña colección que el Sr. Emilio Budín hiciera en la localidad de Abra Pampa, 3483 m de altitud.

Esta subespecie de *T. rumicivorus* Eschscholtz, era conocida hasta ahora de la localidad típica Bolivia (Potosí, Uyumi, 3660 m), y su hallazgo en Abra Pampa suma una forma más para el elenco ornitológico argentino.

El carácter subespecífico de esta forma geográfica, consiste en la coloración acanelado («reddish-buff») de la región dorsal, así como las coberturas alares. En cuanto al tamaño es igual a la especie típica.

Percy R. Lowe también describió para esa región el *Thinocorus peruvianus* (5), que por su tamaño mucho menor no permite confusión, pero el Dr. A. Wetmore (6) lo considera sinónimo de *Glareola cuneicauda* Peale, del Perú (Isla San Lorenzo cerca de Callao).

Este carádrido era conocido hasta ahora sólo del lugar típico. El ejemplar citado es el primero señalado en otra región, y se halla inventariado con el número 4243 a del Museo Argentino.

Dos *Muscisaxicola* recién comprobadas para la Argentina. — De este inconfundible género de Tiránidos, típico de la región andina de la América del Sur, se han hallado en Tucumán dos especies que hasta ahora no habían sido comprobadas en la avifauna argentina.

Una de ellas, *Muscisaxicola albilora* Lafresnaye, cazada por el Sr. Pablo Girard, en marzo 26 de 1915, en Taffí Viejo (Tucumán), se halla en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales con el N° 8884;

(3) Field Mus. Nat. Hist. Publ. 308, Zool. Series, Vol. XIX, p. 389-390.

(4) Bull. B. O. Club, Vol. 41, 1921, p. 109.

(5) Bull. B. O. Club, Vol. 41, 1921, p. 109. Perú (S. O. Arequipa, Islay).

(6) Bull. U. S. Nat. Mus., 133, 1926, p. 172.

sexo ♂. Este ejemplar fué clasificado por el reputado ornitólogo Dr. Carlos H. Hellmayr, conjuntamente con otros especímenes que le fueron enviados para su determinación.

El ejemplar en cuestión difiere de los de Chile, que parece ser la localidad típica, por su tamaño mayor. Los caracteres específicos son: bordes de las barbas internas de las rémiges grisáceas y los ápices blanquizcos; pico uniformemente negro y una amplia mácula nucal rojizo brillante.

En la Ornitología Argentina de Dabbene, figura con el N° 599, *Muscisaxicola rubricapilla* Phil. et Landb., que es sinónimo de *M. albifrons* Lafr., pero el autor la admite con cierta duda, llamando la atención en una nota al pie de página y en la que supone que debe tratarse de *M. rufivertex* Orb. et Lafr.

Por mi parte creo acertada la suposición del Dr. Dabbene, pues como ha tenido en cuenta a Leybold, y este coleccionista da para la misma localidad (Pampa, Collec. Salvin-Godman) a *M. rufivertex* y *M. rubricapilla*, es posible alguna confusión entre estas especies cuando no han alcanzado el completo desarrollo; además la primera suele frecuentar regiones bajas y llanas, costumbre no comprobada en la especie que consideramos; por ende recién ahora debemos extender su dispersión a la Argentina.

El habitat de esta especie era conocido en Chile (Aeoncagua, Santiago, Colchagua), emigrando en invierno hacia Bolivia (Cochabamba), Perú (Cajamarca), Ecuador (Taraguacocha).

La otra es *M. alpina grisea* Taczanowski, cazada por el conocido coleccionista Sr. Juan Mogensen, en Aconquija (Tucumán) en junio 22 de 1918 cuyo ejemplar se halla también en el Museo Argentino, catalogado con el N° 1697 a, sexo ♀; esta determinación se debe al Amer. Mus. Hist. Nat., N. York.

La *M. grisea* Tacz. que figura en Dabbene (ex Lillo) se refiere a *M. cineraria* Phil et Landb., según Hellmayr (?).

Los caracteres específicos son: bordes de las barbas internas de las rémiges grisáceas y con los ápices blanquizcos; pico uniformemente negro, sin mácula nucal; región superciliar y óculo-nasal blanco y por último, parte anterior de la corona de la cabeza de color ceniciento oscuro brillante bien diferenciado. Este último carácter la distingue claramente de *M. cinerea*.

M. a. grisea se distingue de la especie típica que habita el Ecuador, por la coloración general de la cabeza y dorso.

El habitat de esta subespecie estaba confinado en la región andina del Perú (Cajamarca) hasta el O. Bolivia (La Paz), debiéndose ahora extenderse hasta Argentina (Tucumán).

(7) Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., Publ. 242, Vol. XIII, part. V, 1927, p. 27.

A propósito del «Chimango del sur» *Milvago chimango temucoensis* W. P. Scl. — Esta sub-especie de nuestro chimango común que ha fundado W. P. Sclater (8) en ejemplares de Pelal, cerca de Temuco, Cautín (Chile), hemos comprobado recientemente que está representada en las colecciones del Museo Argentino por tres pieles del material antiguo. Uno (Nº 8389) de Neuquén (Nahuel Huapí, ♀ ?), cazado en enero de 1913 por el Sr. E. Bowman que se encontraba sin determinación; dos (Nº 5781) de Tierra del Fuego (Ushuaia, ♂ - ♀), cazados en febrero de 1902 por el Dr. R. Dabbene y publicados por el mismo como *Milvayo chimango* Vieill. (9).

Hemos comparado estos tres ejemplares con la forma típica y difieren por los siguientes caracteres: mayor longitud y corpulencia, coloración más intensa, pecho castaño oscuro variando insensiblemente hasta el abdomen y claramente barrado en toda la extensión hasta las tibias, nuca pardo oscuro, dorso profundamente teñido de castaño, caracterizado por bandas claras semi-lunares en el borde distal de las plumas y que resaltan por el color oscuro del fondo, particularmente en las escapulares. Estos caracteres concuerdan con los datos señalados por el Dr. C. Hellmayr en «The Birds of Chile» (10).

También hemos examinado una serie de cinco huevos de esta sub-especie procedentes de Tierra del Fuego (Cabo Viamonte) donados por los Sres. T. L. y G. P. Bridges y P. W. Reynolds y mencionados en esta revista (11). Estos huevos son de dimensiones mayores y de coloración más intensa que los de *M. ch. chimango* (Vieill.); sus medidas en mm. son: 48 × 39, 48 × 38, 48 × 37, 47 × 36, 46 × 37 mientras que en la típica sobre diez ejemplares oscilan entre 46 × 35 y 41 × 34.

El Sr. P. W. Reynolds ha mencionado esta sub-especie para el SE. de Tierra del Fuego (12) y para el Archipiélago del Cabo de Hornos (13).

Los ejemplares del Museo y las citas anteriores obligan a extender el área de distribución del *M. ch. temucoensis* W. P. Sclater, debiéndose entonces representar en Chile desde los puntos más australes hasta los 36° de Lat. S. y en la Argentina desde la Isla de los Estados y Tierra del Fuego hasta los 40° de Lat. S. a lo largo de los Andes Patagónicos.

Por consiguiente, la forma que figura con el número *215 de la «Lista Sistemática de las Aves Argentinas» publicada en el número anterior de EL HORNERO, debe entenderse por lo que se refiere a la Región Fueguina y Andes Patagónicos como *Milvago chimango temucoensis* W. P. Sclater.

(8) Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 38, 1918, p. 43.

(9) An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 8, 1902, p. 354, part.

(10) Field Mus. Nat. Hist., Publ. 308, Vol. 19, 1932, p. 288.

(11) EL HORNERO, Vol. 5, Nº 2, 1933, p. 230.

(12) EL HORNERO, Vol. 5, Nº 3, 1934, p. 348.

(13) Ibis, Vol. 5, Nº 1, 1935, p. 78-79.